

Sin confiabilidad

en EL NORTE

Me sorprendió el discurso del Presidente mexicano dirigido a su homólogo en Estados Unidos.

Los mandatarios de ambos países se han caracterizado por comentarios reactivos y emocionales, por esto el temor generalizado sobre que la reunión pudiera haberse convertido en un posible conflicto bilateral.

Pero sucedió todo lo contrario, todo estuvo bajo un control rara vez visto en estos personajes. Ganó lo que en estas páginas Jesús Silva-Herzog Márquez llamó la "prudente hipocresía diplomática".

En el Jardín de las Rosas, el Presidente de México leyó un texto de corridito que estaba perfectamente articulado en una narrativa inteligente y una postura diplomática ajena al líder de las arengas y dichos populacheros.

Algunas de las frases de agradecimiento del mandatario mexicano hacia el anfitrión de la Casa Blanca le hicieron voltear la cabeza para mirarlo como en una expresión de desconcierto sobre lo que estaba escuchando.

El objetivo de mantener la relación con el país todavía más poderoso de la Tierra se cumplió, pero es importante reflexionar el fondo de la actitud de nuestro Presidente por lo revelador que resulta para su gestión, ya que su perfil de pensamiento y conducta durante este viaje es una muestra más de su inconsistencia.

El gobernante decidió ir en un vuelo comercial, aunque su comitiva viajó en un avión de la Fuerza Aérea mexicana provocando doble gasto.

El Ejecutivo federal se ajustó a las medidas de seguridad que le pidieron, como una prueba de Covid-19 con resultado negativo y usar cubrebocas que nunca utilizó antes, así se infectaran sus colaboradores.

Desde que el morenista está en el poder se han difundido videos históricos en los que expresa posturas opuestas a las que manifiesta ahora desde su investidura.

En uno de ellos, cuando era candidato a la Presidencia, pronunció un discurso en el que acusó a Trump de azuzar a ciertos estratos estadounidenses en contra de migrantes.

"Aquí mismo hay que hacer frente a la campaña de odio y de violación de derechos humanos" dijo. "Si el Gobierno mexicano (de Peña Nieto) no interpone en la ONU en los

próximos días una demanda por violación a derechos humanos, lo haremos nosotros".

Puede escuchar verse discurso en elnorte.com/acusatrump

Pero ahora calla y agradece el trato "respetuoso" del mandatario de EU, aunque replica en sus ruedas de prensa matutinas el discurso de odio que criticó, pero en contra mexicanos que lo cuestionan o piensan diferente a él, tachándolos de corruptos, neoliberales y conservadores.

La confiabilidad de una persona depende de la fidelidad a sí misma y la consistencia para mantener una congruencia de acuerdo con ideales expresados transparentemente y sin hipocresía.

El indudable ganador del voto en las elecciones presidenciales pasadas en México se ha manifestado en contra de la corrupción y se ha autorreferenciado incontables veces como sinónimo de honestidad.

Pero que no tenga antecedentes de malversación de fondos hasta ahora no significa que se haya ganado la confianza de la opinión pública en todos los rubros de su gobernanza.

SPIN-Taller de Comunicación Política, el organismo autónomo que preside Luis Estrada, hace una radiografía diaria del

discurso presidencial en el que ha contabilizado a dos años de este gobierno 26 mil afirmaciones no verdaderas.

Las distintas versiones de la realidad, los otros datos del Ejecutivo federal, erosionan su confiabilidad. El mismo tratado que fue a celebrar a EU no garantiza un progreso económico nacional cuando suele cambiar las reglas de juego a su arbitrio.

Bernard Madoff, el financiero defraudador en Wall Street que llevó a la bancarrota a todos quienes creyeron en él, deja un aprendizaje global para no confiar sólo en el discurso de alguien verbalmente hábil.

Los embaucadores naturales son peligrosos, ya que no mantienen un compromiso con la verdad, sino con la persecución de objetivos individuales.

El discurso del Ejecutivo federal, las políticas públicas, el sistema de rendición de cuentas, tendrían que estar destinados a propiciar la seguridad y la confianza ciudadana.

No es mala voluntad ni oposición, menos aún se trata de un complot para golpear al Gobierno, sino todo lo contrario: el pueblo de México, todos, ansiamos gobernantes consistentes y confiables que garanticen la certidumbre para sumarnos y solucionar juntos nuestros problemas.

josefina.leroux@gmail.com